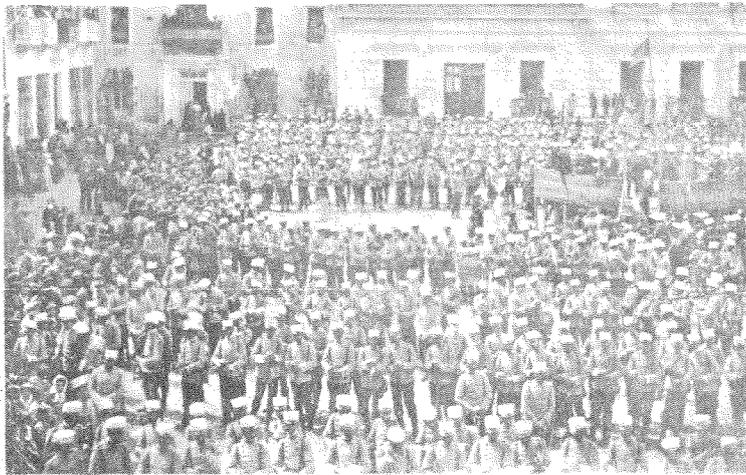


Acontecimiento alcazareño

Lo fue la visita de los cadetes a la villa y lo es para nosotros hoy al poder incluir en esta obra la vista de la plaza con ellos en formación, después de tantos afanes buscándola, como nos pasará el día que encontremos la del arco que tan esquivo se muestra hasta el momento, pero como rara vez deja de tener su recompensa la constancia, confiamos en que aparecerá algún día para satisfacción de todos y demostración gráfica de lo que fue la plaza del pueblo.

Qué alegría cuando al fin se ve lograda la esperanza. La ilusión es tanta que no se duda en colocarla en la primera página del libro cuarenta, en compensación de aquellos otros trabajos que no se han podido realizar.

En el fascículo 37 se hizo una pequeña reseña de la visita del regimiento de alumnos de la Academia de Infantería de Toledo, sintiendo no haber podido acompañarla de la oportuna ilustración fotográfica que debió ser abundante. Hoy nos llega esta pequeña muestra que representa su llegada el día 17 de mayo de 1906. Es una de las muchas que debieron hacerse



Fotografía propiedad de Frutos López, cuya aportación debe agradecerse, aunque también lo podía haber dicho antes que la viera Pitos en La Platera.

ese día y está tomada desde los balcones del Ayuntamiento al cual está mirando la fuerza, en traje de verano y con el ros forrado de blanco.

Los balcones engalanados y la gente estacionada alrededor de la formación en descanso.

La casa del rincón con puerta de dos hojas y una abierta, es la del Teatro Principal y entrada a la reposería del casino. A la derecha el Casino Principal con la primera parte de la obra terminada. A la izquierda la casa de Don Alvaro ya concluida.

Entre las fotografías de ese día debe estar la del arco por el que pasaron los cadetes que vinieron andando. Y otras fotografías también de la plaza y de más que la plaza, que por abandono y desidia se perderán inútilmente.

En el quiosco de la música la banda de los cadetes.

Con buena vista y sabiendo dónde podía estar cada cual y por qué, se pueden identificar muchas caras conocidas, tanto de hombres como de mujeres.

¡Cuánto gozaría Don Magdaleno ese día!. Más inflado que un pavo iría diciendo:

—A ver en qué pueblo se ve la plaza de esta manera.